

Activismo y pensamiento. Mesa redonda: Judith Butler, Marta Dillon, Verónica Gago y Cecilia Palmeiro*

Por Nilda Hermann[⊗]

Misceláneas lacanianas

La Sede Villa Lynch de la Universidad Nacional de Tres de Febrero en la Ciudad de Buenos Aires, albergó a más de dos mil participantes en una conversación de Judith Butler en mesa redonda con el colectivo *Ni Una Menos* representado por Verónica Gago, Marta Dillon y Cecilia Palmeiro. Otras setecientas personas siguieron la charla desde el campus y unas mil quinientas vía *streaming*, lo que le dio al evento una importante difusión.

Estas líneas, misceláneas del evento al que se puede acceder en el sitio que lo reproduce¹, se orientan en la acción laciana.

Natalia Brizuela, argentina, colega de Judith Butler, coordinó la conversación y destacó que en EEUU siguen muy de cerca el trabajo del feminismo argentino, de *Ni Una Menos* y otros, ya que allí el movimiento hacia el Paro Internacional de Mujeres nunca llega a tener la cabida, ni la fuerza, ni la potencia que tiene en Argentina. Enmarcó esta conversación en una serie dadas en California, Nueva York, Washington y Boston.

Indicó que la idea de poner pensamientos y activismo juntos fue para desarmar que hay algunos que piensan y otros que salen a la calle, y decir que salir a la calle y poner el cuerpo es la forma en la que se articula el pensamiento.

Lacan también refiriéndose a los acontecimientos del mayo francés afirmó “las estructuras salieron a la calle”. Y su reflexión sobre esos acontecimientos fue profunda, dando lugar a su Seminario de los años 1969-1970 *El reverso del psicoanálisis*, en el que construye cuatro tipos de lazo social, pluralizando la sociedad en cuatro discursos: el del amo, el universitario, el histérico y el psicoanalítico.

Freud comparó las acciones de gobernar, educar y psicoanalizar en tanto tareas que articulan un imposible y lo confrontan. Lacan agrega en su construcción de los discursos el imposible de hacer desear articulado a la acción de cuestionar al amo, al incluir el discurso histérico dándole un estatuto a esa pasión social. El discurso histérico es también “Lo que el analista instituye como experiencia analítica (...) es la introducción estructural, mediante condiciones artificiales, del discurso de la histérica”².

* Conversación organizada por la Maestría de Estudios y políticas de género y el Centro interdisciplinario de estudios y políticas de género (CIEPOG) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), Buenos Aires, 9 de abril de 2019.

⊗ En la edición impresa de la revista *Enlaces* 25 continúa la Sección Comentarios y Reseñas donde encontrará los siguientes artículos: “*Líneas como culebras, pinceles como perros*” de Eduardo Stupía, por Santiago Hormanstorfer, “*Lacan entre las feministas. La objeción de la mujer*” de Gabriela Rodríguez, por Solana González Basso, “*Cuando la poesía inspira a un analista. Lacan con Borges*” de Gastón Cottino, por Eliana Amor.

La vigencia de esa experiencia de discurso en lo social sostiene sus avatares e interrogantes particulares. Al plantearlos en esta mesa Verónica Gago señaló que la “huelga internacional feminista” a lo largo de tres años ha ido acumulando experiencias, colectivos, consignas, por ejemplo, “Ni Una Menos en las cárceles”, «Ni una migrante menos», como una experiencia que permanentemente va componiéndose con luchas diferentes y surgen preguntas “¿cómo producir proximidad entre conflictividades y entre luchas que son muy diferentes? ¿qué significa acumular fuerza? ¿por qué hoy los feminismos aparecen como caja de resonancia capaz de aglutinar y componer luchas y conflictos tan distintos? ¿Por qué el feminismo aparece como *frontline* frente a esta multiplicidad sin sintetizar, sin construir hegemonía y, al mismo tiempo, con una capacidad expansiva?”

Judith Butler elogió a *Ni Una Menos* en su gran éxito en la capacidad de generar diferentes movimientos que están relacionados, y a la vez tienen una independencia importante que se relaciona con la lucha feminista y con la construcción de un lugar en el mapa geopolítico.

Afirmó en una torsión a modo de respuesta a lo planteado por Verónica Gago que lo importante es cómo definen los poderes: no sólo los poderes a los que oponerse sino también los poderes que se ejercen. Y cómo un movimiento puede ser transversal, cruzar fronteras sin volverse un movimiento imperialista. Al cruzar las fronteras la traducción no es solamente lingüística, se relaciona con la solidaridad transnacional, también es cultural y es social, siendo los paradigmas dentro del feminismo no siempre los mismos. “Entonces [planteó] es muy importante que podamos encontrar la forma de poder con la que nos queremos identificar”.

Esta torsión, desde la lectura que estamos realizando, implica una escansión en el discurso en el sentido de introducir la posibilidad de admitir “los poderes que se ejercen”, a la vez que introduce la problemática de la identificación en vecindad a la del poder. Esta cuestión nos parece crucial, ya que desde lo que la praxis psicoanalítica enseña sobre la feminidad a la acción lacaniana, adviene la posibilidad de aportar un problema no siempre advertido.

Lacan cuestiona “lo que impropriamente se llama la humanidad en tanto dividida en pretendidas identificaciones sexuales”³ en sus fórmulas de la sexuación, y desbroza esto de manera tal que al seguirlo se advierte claramente que al lado femenino no se llega por las vías de la identificación, ya que allí quienes llegan, arriban “una por una” en la singularidad de su goce en más y no está excluido que puedan hacerlo también ellos, “Hay allí hombres que están tan bien como las mujeres. Son cosas que pasan.”⁴. Hoy podríamos decir también ellos, ya que “El ser sexuado no se autoriza sino de sí mismo... y de algunos otros, es en ese sentido que hay elección.”⁵. La última enseñanza de Lacan permite centrarse en el goce que cada quien se invente y no en el Nombre del Padre promoviendo identificaciones.

Ni una menos es un nombre que admite ser incluido, en una lógica lacaniana, del lado femenino de las fórmulas de la sexuación, como conjunto abierto, lógicamente inconsistente. Al modo de un conjunto de Bertrand Russell, sin universal, “fuera del Universo”, en el que no vale el “para cada x” o compuesto a la manera de Jorge Luis Borges en su “Enciclopedia china”⁶.

La modalidad del lazo entre quienes se alojan en este movimiento es lo que definirá sus posibilidades de mantenerse abiertas a las contingencias de su tiempo, cada vez.

Notas

¹ AAVV, “Judith Butler en la UNTREF: Activismo y pensamiento”, *Youtube*, 9 abr. 2019, en: <<https://www.youtube.com/watch?v=YSZrXUUDLpQ>>

² Lacan, J., “El amo y la histérica”, capítulo II, *El Seminario, Libro 17, El reverso del psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 1992, p. 33.

³ Lacan, J., “Una carta de amor”, capítulo VII, *El Seminario, Libro 20, Aun*, Paidós, Bs. As., 1989, p. 97.

⁴ Lacan, J., “Dios y el goce de □ mujer”, capítulo VI, *op. cit.*, p. 92.

⁵ Lacan, J., *El Seminario*, libro XXI, «Los no incautos yerran», clase del 9 de abril de 1974, *inédito*.

⁶ Borges, J. L., “El idioma analítico de John Wilkins”, *Otras Inquisiciones, Obras completas*, Emece Ed., Bs. As., 1987, p. 706.